


21782
Caj. 26 - 600 W

SERMON
DE S. BERNARDO,
QUE EN EL DIA 20. DE AGOSTO
del año 1773.



DIXO

EN EL REAL MONASTERIO
DE BERUELA,
ORDEN DEL CISTER,
EL Dr. D. JOAQUIN CLUA Y NAVAL,
*Canonigo Magistral de la Santa Iglesia
Catedral de Tarazona.*

LO DAN A LA LUZ PUBLICA

EL ABAD, Y MONGES DE DICHO
Monasterio.

EN ZARAGOZA: CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Por LUIS DE CUETO, Impresor del Rey nuestro Señor,
y de su Real Acuerdo.

SERMON

DE S. BERNARDO

QUE EN EL DIA 30 DE AGOSTO

DEL AÑO 1173

DIXO

EL REY REAL MONASTERIO

DE BETHLEEM

ORDEN DEL CISTER

EL PADRE JUAN CANTUARIENSE

Abad de la Iglesia de San Agustín

de la ciudad de York

Lo dio a la luz pública

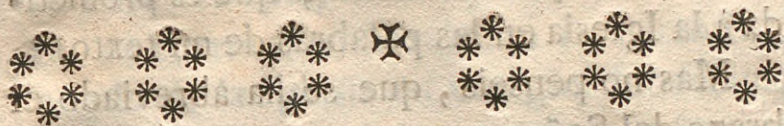
EL ABAD Y MONJES DEL DICH

Monasterio

En Londres: Con las licencias necesarias

por parte de los señores de la Universidad de Oxford

y de la Real Academia



Pro patribus tuis nati sunt tibi filii. Psal. 44.



ESTAS son, Catolicos, las palabras, que en otro tiempo puso Dios en la boca del Profeta para sostener las esperanzas de su Iglesia. Los Apostoles, dice San Agustin, (a) engendraron esta Iglesia à Jesu-Christo ; pero como ellos debian volverse à unir con el Salvador, Dios para consolarla de la ausencia de sus padres, la promete hacerlos revivir en las personas de sus hijos: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.* Ved ahí la generacion espiritual, por la qual subsiste sobre la tierra la Iglesia de Jesu-Christo. El mismo San Agustin para confundir à los Hereges de su tiempo les opone esta suce-

(a) In Psal. 44.

sion de zelo y de santidad , que es prometida à la Iglesia en las palabras de mí texto.

Mas no penseis , que se ha abreviado el brazo del Señor, y que para sostener la Iglesia se sirve solamente de los Obispos sucesores de los Apostoles en el Ministerio Pastoral : sabe hallar , quando es de su agrado, en los tesoros de su providencia remedios infalibles para todas las necesidades de su Iglesia ; y asi ha levantado de tiempo en tiempo hombres admirables , Doctores ilustres , que sucediendo à los Apostoles en el espiritu y en el poder , han sostenido la Iglesia con su zelo , la han santificado con sus exemplos ; y lo que es mas , se han hecho recomendables por las mismas dignidades y honores Eclesiasticos , que no tuvieron , que rehusaron siempre con constancia; pero que sin embargo exercieron sus funciones , y padecieron sus trabajos por la gloria de Dios , y santificacion de las almas.

Para ver cumplida la promesa del Profeta, no tenemos sino traer à la memoria el estado de la Iglesia en el siglo duodecimo. Representáos aquel tiempo triste y funesto, aquel tiempo lleno de tinieblas y de disolucion, en que la Iglesia de Roma, la Hija hermosa de Sion, no parece ya sino un monstruo de dos cabezas : ella ve à un mismo tiempo dos Pontifices en la Silla de San Pedro. Inocencio II. verdadero Pastor y legitimo Pontifice, aunque distinguido por sus virtudes, se ha hecho sospechoso por sus desgracias. Anacleto usurpador del Trono Pontificio se halla al parecer autorizado por los sucesos. Ved, pues, que se levanta en Israel un muro de division, que separa los Pueblos de los Pueblos, los Principes de los Principes, los Obispos de los Obispos: unos abrazan el partido de Anacleto por el interés, que tienen en sostenerlo: otros no se atreven à declararse por Inocencio; porque temen el engaño, y advierten el peligro: la

Igle-

Iglesia en fin se ve reducida à combatir contra si misma.

La heregia por otra parte semejante à un torrente furioso, se esparce por todas partes sin oposicion , y arrastra tras si quanto encuentra al paso : la Fè se halla casi extinguida entre los Fieles : el culto inundado de supersticiones : gran parte del Clero y de los Principes de los Sacerdotes sumergidos en el vicio , y en la ignorancia : el vigor de la disciplina Monastica tan desfigurado , que apenas se conoce : hasta los Justos y Elegidos del Señor estan expuestos à que seducidos por los encantos de la novedad , ò arrastrados por el torrente de la costumbre; ganados por el interès , ò forzados por el temor se aparten de la verdad, y abracen el error. Toda la carne , por valerme de la expresion de la Escritura , (a) ha corrompido sus caminos, y se ha entregado al pecado , y à la disolucion. Què horror ! ; parece , que se oye aun

(a) Gen. c. 6. v. 12.

la voz de la triste Raquel , que llora la pérdida de sus hijos ! (a) Señor , Vos habeis dicho , que las puertas del Infierno jamás prevalecerán contra la Iglesia: (b) vuestra fidelidad en las promesas anima aun nuestra confianza. Pero qué se encontrará por ventura algun hombre capaz de hacer calmar una tempestad tan terrible? ¿Un hombre bastante ilustrado para desvanecer la impostura: bastante firme para sostener la justicia : bastante eloquente para persuadir la verdad : bastante poderoso para atraher los Obispos y los Pueblos à la verdadera Religion , para ganar el corazón de los Reyes , para sostener al legitimo Pontifice y abatir al usurpador , para restituir la paz à la Iglesia, y renovar el semblante del Christianismo ? O Iglesia Santa! enjugad vuestras lagrimas : no lloreis mas casta Esposa del Salvador la rebelion de los hijos inhumanos, que han despedazado vuestro seno : levantad los ojos Jerusalem Santa,

(a) Jerem. 31. v. 15. (b) Matth. 16. v. 18.

no temais ver naufragar la navecilla de San Pedro por mas que la combatan todas las furias del Infierno. El Señor, que os ha prometido los hijos para remplazar à vuestros padres , os dará uno , que os restituirá vuestro antiguo esplendor , confundirá vuestros enemigos , estenderá vuestro Imperio , animará la piedad de los Pueblos , disipará las tinieblas del error y de la ignorancia , os consolará de la pérdida de los que os han abandonado , os conquistará : : pero digamoslo de una vez , os dará un San Bernardo : *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.*

Tal es, Catolicos, la idéa, que el grande Bernardo ofrece desde luego à nuestra imaginacion. Las acciones admirables , que se leen en la historia de su vida , nos representan el carácter de los fundadores del Christianismo , y nos obligan à mirarle como un hombre extraordinario suscitado de Dios para modelo de los mas perfectos Solitarios, para ser el Padre , el Maestro de los Obispos

y de los Papas, y por usar de los términos de la Escritura, el Dios de los Pueblos y de los Reyes: como un hombre destinado de Dios para despojar el Egipto y llenar los desiertos, para combatir contra todos los enemigos de Jesu-Christo y de su Iglesia, para ser la columna de la Fè, el apoyo de la Silla Apostolica, el oraculo de su siglo, la lengua de los Concilios, y el organo del Espiritu Santo: como un hombre de una santidad universal, que practicó con tanta excelencia cada una de las virtudes, como sino hubiera tenido lugar para pensar en las demás; que despreció quanto tiene el mundo de delicioso y agradable; que abrazó la Cruz y la mortificacion; que obró acciones llenas de prodigios, è hizo revivir en sí mismo estos nobles caractéres, que hicieron, segun la expresion de San Agustin, (a) tan autorizada y tan brillante la misión de aquellos gloriosos fundadores de nuestra Santa

Re-

(a) De vera Relig. lib. 1. c. 3.

Religion : como un hombre finalmente , que fue todo para sí , y todo para todos , como le llamó Alexandro III. en la Bula de su canonizacion : *Totus omnium , & totus suus*. Santo verdaderamente admirable ! El reunió en su persona la perfeccion de los Solitarios , y el zelo de los Apostoles. Aquel Señor , que para convencernos de que nada hay imposible à su palabra , unió , en la plenitud de los tiempos , extremos tan distantes como Dios y hombre ; se complace de unir en algunos sujetos las mas distantes perfecciones , para hacer resplandecer la eficacia de su gracia y la magnificencia de su gloria. En el antiguo Testamento , de un Rey hizo en David un Contemplativo y un Profeta ; y en el nuevo hizo en Bernardo , de un Solitario un Apostol. Vosotros veréis unidas en él la humildad christiana con una fortaleza heroyca , la obediencia mas perfecta con la mas grande autoridad , la pobreza Religiosa con una magnanimidad incomparable , la obscuridad

del

del retiro con la publicidad de los negocios; en una palabra , veréis el MONGE APOSTOL. Ved ahí todo el asunto de mi oracion.

Yo confundiré (y quizá con demasiada frecuencia) al penitente y al contemplativo con el Doctor y el Apostol ; pero perdonad Catolicos, una confusion, que no nacerá menos de la grandeza de nuestro Santo, que de la indignidad del Ministro, que lo alaba. Hay materias tan vastas y tan sublimes, dice San Joan Chrisostomo , que no puede un Predicador hablar de ellas sin desacreditarlas , ò sin desacreditarse à sí mismo : la de mi asunto es tal , que para tratarse dignamente pedia alguna de las eloqüentes lenguas de los ilustres hijos de nuestro Santo; porque solamente pueden descubrir el carácter de Bernardo los que estuvieren animados de su espiritu , dice uno de los Historiadores de su vida. (a) Pero sin tener yo ni los talentos , ni la elevacion necesaria en un asunto tan noble

B 2 y

(a) Guill. in vita S. Bern. lib. 1. c. 4.

y tan copioso , hablaré , me atrevo à decirlo , lleno de amor y de confianza ; y quando me faltáre todo lo demás , os diré lo que en ocasion semejante decia San Hilario : en la imposibilidad en que estoy de explicarme como quisiera , decia este Padre , recurriré à vosotros , apelaré à vosotros mismos ; y lo que no encontráre en mis pensamientos y en mi ánimo , lo tomaré prestado de vuestras idéas y de vuestro corazon , ò lo dexaré à vuestras piadosas reflexiones. Virgen Purísima ! Vos misma interesais en el Elogio de un Santo , que se distinguió entre todos por su zelo en inspirar vuestra devocion , por su eloqüencia sobre vuestras virtudes , por su confianza en vuestra proteccion. Interceded Madre de misericordia para que yo hable dignamente de un Santo llamado por excelencia vuestro devoto. Esta gracia os suplico.

AVE MARIA.

Un Apostol es un hombre enviado de Dios , y destinado para la santificacion de las

al-

almas : revestido de todo el poder del autor de su mision : elegido para acreditar su nombre, para manifestar su poder, para conquistarle las almas y los corazones. Es un hombre desnudo de los afectos mas naturales , en quien no hagan impresion, ni los halagos del mundo, ni los trabajos de la vida, ni las grandezas del siglo, ni la pobreza, ni las riquezas de la tierra. Un hombre atento à cuidar de sí y dócil à la voz del Cielo , que à la menor insinuacion de la voluntad de Dios diga luego con el Profeta : (a) hablad , Señor , que vuestro siervo oye. Un hombre en fin , que pueda como San Pablo (b) decir con toda verdad , que está crucificado al mundo y muerto à sí mismo ; y que no tiene vida ni movimiento sino para Dios y para los intereses de Dios.

Ya conozco , Catolicos , que me prevenís el discurso, y reconocéis por estas señales al incomparable San Bernardo. Al oír solo su
nom-

(a) Reg. c. 3. v. 10. (b) Ad Galat. 6. v. 14.

nombre, la primera idéa, que se os ofrece naturalmente, es la de un Apostol : pero de un Apostol , que no dexa por eso de ser el Solitario mas perfecto ; y que no siendo secular por su vestido , ni Religioso por sus ocupaciones (a) sabe unir en sí mismo la acción con el retiro , y la soledad con el Apostolado , sin apartarse jamás de la justicia , y sin manchar la pureza de su corazon. Vosotros no veréis en su vida aquellas revoluciones del bien al mal , del mal al bien , tan ordinarias en los hijos de los hombres. Aquel Señor , que en otro tiempo previno con bendiciones de dulzura à un Samuel destinado para continuar en su Pueblo las grandes empresas de los Jueces,(b) previno tambien à nuestro Santo elegido para continuar en el Christianismo las admirables acciones de los Apostoles : *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.*

En efecto penetrado Bernardo de los mas suaves impulsos de la gracia se entrega entera-

ra-

(a) S. Bern. Ep. 250. (b) 1. Reg. c. 3. v. 4.

ramente al Señor desde el primer uso de su razon. Conoce , que sería defraudar al autor de su ser de la parte mas preciosa de la oblacion , que le debe de sí mismo , quitarle los primeros frutos, de que es infinitamente zeloso. Sabe , que los deshechos del mundo y de las criaturas, y un corazon manchado con aficiones terrenas serían una ofrenda indigna de la grandeza y santidad de su Dios. Sabe , que es necesario oír la voz del Señor en el momento, en que habla, y seguirle, por explicarme con el Profeta, desde el principio del dia. Prevenido con estas luces sobrenaturales levanta sin cesar como el mismo Profeta , (a) las manos y los ojos hácia los montes, de donde debe venirle el socorro. Ya le parece, que oye resonar la formidable trompeta de un Geronimo , y que es preciso seguirle , y dirigir sus pasos hácia las cuevas soterraneas de Belén , ó hácia la vasta soledad de la Siria. Ya cree deber encaminarse

à

(a) Psal. 120. v. 1. *et v. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.*

à los mas horrorosos desiertos, è imitar el fervor de los Antonios, de los Hilariones, de los Arsenios, de los Michârios. Ya considera interiormente, quan expuesto lleva el tesoro de la Divina gracia, el que camina por las sendas públicas del mundo. Ve al mismo tiempo puestos por todas partes casi inevitables lazos à su inocencia; pero viendose precisado à desconfiar mas de sí mismo que de todos los enemigos exteriores, pone toda su confianza en aquel Señor tan fiel, que no permite, que seamos tentados sobre nuestras fuerzas. (a) Asi mas expuesto que Joseph, y tan casto como él, resiste con fortaleza las mas violentas tentaciones, tanto mas terribles y peligrosas en Bernardo, quanto la naturaleza le habia favorecido liberalmente con todo lo que podia hacerle amable: hace para vencerlas actos heroycos de aquellos, que realzan tanto à aquellos grandes hombres, de quienes el Señor quiere hacer mo-
dé-

(a) Ad Cor. 10. v. 13.

délos para todos los siglos. Se sumerge en un estanque de agua helada por haber mirado ligeramente el rostro de una muger. El mundo que comienza à presentarsele con engañosos adornos , lo asusta , y pone en duda su firmeza.

Aqui es , Catolicos , quando el Señor para enseñarle sus caminos , le dice por medio de una santa inspiracion, lo que el Angel decia à Lot en otro tiempo : salváos sobre el monte : (a) lo que Jeremías decia al Pueblo de los Judíos : huíd de en medio de Babilonia. (b) Parecele entonces , que le ofrecen seguro asilo en los desiertos , todos los famosos Héros de la penitencia, que los habitan. Impaciente por seguir quanto antes la voz , que le llama, suspira por aquellas alas de paloma , que deseaba David , (c) para volar como él, y descansar con Dios en la soledad. Prontamente romperá los vínculos de

C

la

-
- (a) Gen. 19. v. 17. (b) Cap. 50. v. 8.
 (c) Psal. 54. v. 7.

la carne y de la sangre, y podrá decir como los Apostoles, que todo lo ha dexado por seguir à Jesu-Christo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* (a) En efecto se determina Bernardo à buscar en el Claustro el asilo de su inocencia. ¿ Pero qué abrazar el estado Religioso es siempre señal cierta de una madurez perfecta? O! para quantos es principio de una carrera infelíz! Quantos huyen de Sodoma por capricho, y luego vuelven la vista hácia ella como la muger de Lot! Quantos hay que fastidiados del Maná, suspiran por las Ollas y por los manjares groséros de Egipto! Bernardo al contrario, inspirado de Dios pone en práctica la resolucion mas heroyca. El resplandor de su nacimiento, el credito de su familia, la elevacion de su espiritu, la reputacion de sus talentos, todo le convida à seguir los caminos de una Nobleza ambiciosa, y de una juventud desreglada: pero todas estas ventajas solo sirven

pa-

(a) Matth. 19. v. 27.

para hacer mas precioso su sacrificio. A juzgar por las apariencias, fácilmente se persuadiría qualquiera, que Bernardo zeloso por la integridad de sus costumbres, se ocultaba à los ojos del mundo para vivir como escondido en el fondo de un sepulcro. Y à la verdad el desierto es para los Solitarios el asilo de la inocencia, el camino de la perfeccion, el seguro de la paz; y el mismo San Bernardo nos dice (a) despues de San Geronimo, que la seguridad de un Solitario consiste en ocultarse à los hombres, y su perfeccion en olvidarlos. Pero el Espiritu de Dios, que en otro tiempo conduxo à Jesu-Christo al desierto, conduce tambien à él à nuestro Santo para darle en espectáculo à la Iglesia, al Mundo, à los Angeles, y à los hombres como una de las mas vivas imagenes de su santidad, de su poder, y de su gracia. Así nada encontraréis en nuestro Santo, que sea comun: todo es grande, todo es admirable,

(a) Serm. 64. in Cant. Ep. 89. & alibi saepe.

todo es Apostolico , hasta el prelude de su vocacion , hasta la entrada en el Claustro. Quando se piensa abrazar el estado Religioso , se procura de ordinario disimularlo en público para tener libertad de executarlo: se oculta con cuidado la idéa à qualquiera , que pueda impedirla. Mas no es esta, Catolicos, la politica de Bernardo. El mundo es un enemigo , à quien desprecia demasiado para temerle : cuenta por nada dexarle y encerrarse en la soledad , sino lleva à sus hermanos consigo : no puede consolarse de que sus parientes y amigos queden en una tierra estrangera , quando él parte à gustar en el desierto las dulzuras del Señor : en fin no sale de Egipto para retirarse al desierto , sino despues de haber vencido à Pharaón como Moyses.

Ved pues que da parte de su resolucion à toda su familia, à sus parientes, à sus amigos: en vano intentan disuadirle su empresa , poniendole delante todo quanto un mundo li-

songero puede prometer agradable à los sentidos , y propio para llenar las esperanzas de un hombre enteramente feliz segun el siglo. Este nuevo Apostol lo dexa todo , todo lo desprecia, todo lo sacrifica por seguir à Jesu-Christo : levanta el estandarte de la Cruz: comienza à dar ladridos contra los enemigos de Christo y de su Iglesia , (y asi se ve cumplido el sueño misterioso de su madre :) busca por todas partes Soldados que alistar en la milicia de nuestro Salvador : todo cede à la fuerza y energía de sus discursos : el Divino Espiritu , que se explica por su boca, introduce el fuego en todos los corazones: asustadas las madres ocultan sus hijos , las esposas detienen con lagrimas à sus maridos, los amigos impiden à sus amigos acercarsele y oírle, persuadidos todos de que nadie puede resistir à su eloqüencia y à su gracia. Mas à su pesar camina nuestro Santo à la frente de treinta Caballeros para encerrarse en el Cistér con su dichosa conquista ; y tiene la
 glo-

gloria de ser como otro Isaác para los Santos Religiosos de aquel Monasterio, que temian como Abrahán , que faltasen herederos de su nombre , esto es , sucesores è imitadores de sus virtudes.

Ya entra Bernardo en una carrera mas digna. Abraza la nueva Reforma del Cistér, que entonces casi nacia, sin embargo de que eran pocos los que tenian valor para abrazarla : aterraban à todos las excesivas penitencias , y la extremada pobreza , que se observaba en ella. Dispensadme de seguirle en este nuevo genero de vida , en el qual no piensa sino en morir enteramente al mundo y à sí mismo. ¡ Qué exemplos de las mas heroicas virtudes no tendria yo que proponeros ! ¡ Qué no tendria yo que deciros de aquella profundísima humildad , de aquel amor à la pobreza, de aquella tierna caridad para con el próximo , de aquella pureza de corazon , de aquella suavidad y dulzura extraordinarias , de aquella obediencia perfecta,

ta , de que dió tantas veces los mas auténticos testimonios ! ; Qué no tendria que decirnos especialísimamente de aquella muerte tan absoluta , tan universal , y tan continua , que le hace olvidar el uso de los sentidos , en tanto grado , que escucha sin oír , mira sin ver , gusta sin percibir sabor ! Despues de un año de Noviciado ignora si el techo de su Celda es de bóveda : despues de haber estado muchísimas veces en el Coro , se admira al oír que tiene tres ventanas , habiendo creído que no tenia sino es una : bebe aceite por agua sin notarlo : come indiferentemente lo que le ponen delante , y no puede decir , que es lo que ha tomado. Particularidades menudas al parecer , pero que muestran bien los santos excesos de su mortificacion y penitencia.

Comprehende Bernardo en general , por usar de las expresiones de Isaías , la enfermedad humana , y no conoce sino por relacion de otros las pasiones y el pecado : sin embar-

go la vista de Jesus crucificado , y los vivos deseos de imitarle producen en su corazon (pero con que exceso !) lo mismo , que produxeron en tantos famosos penitentes la memoria de sus engaños , y el temor de la Divina justicia. Ved, Señor, el pacto , que hago con Vos , decia el mismo San Bernardo : yo moriré enteramente à mí mismo, para que solo Vos vivais en mí : *Hoc mihi tecum pactum erit : plane moriar mihi ipsi, ut tu solus in me vivas.* (a) Pero à qué punto de perfeccion no llevó su cumplimiento ? Ningun hombre le excedió jamás en domar la delicadeza de su complexión , y la debilidad natural de su temperamento : de tal modo vivió crucificado al mundo y à sí mismo, que al considerarlo Alexandro III. escribiendo à los Obispos sobre su Canonizacion decia , que habia igualado el merito de los Mártires. Y à la verdad quien reflexione sobre las vigili-
 as penosas, sobre los horrorosos cilicios , sobre el
 si-

(a) Hom. super Missus est.

silencio inviolable , sobre los ayunos continuos , y sobre las excesivas penitencias de nuestro Santo ; no podrá decir de él lo que el Chrisostomo decia de San Pablo, que vivia en la carne como si fuera espiritu ; ò lo que de uno de los Christianos de su tiempo decia Tertuliano , que habia encontrado el modo de dexar el cuerpo sin perder la vida?

Como quiera , Bernardo exerce funciones verdaderamente Apostolicas ; y no obstante conserva siempre en su corazon un espiritu de retiro , que lo hace perfecto Solitario en medio del mismo mundo : sus sentidos estan enteramente muertos à los vanos objetos ; y aunque gime aun con el peso de la mortalidad , tiene puesta su conversacion en el Cielo como el Apostol , (a) y absorto todo en Dios , no siente las flaquezas de la carne sino para enseñarnos à temer , y el modo de triunfar : cargado de los mas vastos ministerios , y por mas que se le presente continua

D

va-

(a) Ad Philip. 3. v. 20.

variedad de objetos à los sentidos ; nada le embaraza para la mas alta contemplacion, hasta pasarsele sin advertir una grande Laguna , à cuya orilla habia caminado un dia entero. Pone como el Angel del Apocalipsi(a) un pie sobre el Mar para pacificar un mundo conmovido ; pero tiene puesto el otro sobre la tierra para no ser alterado con él. Y en medio de tan rapidos progresos el humilde Bernardo se reprehende à sí mismo de no haber hecho aun cosa alguna : parecele como en otro tiempo à San Ignacio Mártir , que no hace mas , que comenzar à ser siervo de Jesu-Christo. Mas el Señor que se complace en exâltar à los humildes , (b) hace que nuestro Santo experimente en sí mismo lo que nos enseñó despues ; (c) y es, que quando Dios se comunica à las almas santas , las da una fuerza invencible à fin de que puedan sostenerse en

(a) C. 10. v. 2. (b) Luc. 18. v. 14.

(c) Serm. 5. in Assump. B. Mariae V. Exstat. nunc
Vol. 2. operum S. Bern. Edit. D. Mabill.

en los combates y en aquellas grandes acciones , que han de llenar de admiracion al Universo : las da una sabiduria consumada , para que puedan esparcir la luz, y disipar las tinieblas del error y de la ignorancia.

El mismo Señor, que queria ya poner sobre el candelero à esta luz escondida, inspira al Santo Abad Estevan la fundacion de una nueva Colonia , y que elija à Bernardo para Abad. Aquí es , Catolicos , donde yo quisiera representaros vivamente à nuestro Santo; y que le vierais enarbolar el estandarte de la Cruz , y caminar à la frente de doce Solitarios hácia un espantoso desierto , en donde no hallarán para su establecimiento otra cosa , que peñascos y bosques : allí comenzarán à desmontar la maleza , y à levantar para su habitacion unas estrechas chozas de madera , por no decir sepulcros : su alimento serán hojas de Haya , y un pan tan desabrido , que un Religioso huéspedes se llevará parte de él , y lo mostrará teniendo por

milagro; que se pueda vivir con él. ; Pan verdaderamente de lagrimas , à cuya vista no podrá contener las suyas el Sumo Pontifice Inocencio II. ! allí experimentarán aquella numerosa relacion de penalidades, que refiere San Pablo , (a) y que solamente el oírla causa horror : pero todo lo vencerá el fervor y el zelo de Bernardo : él sostendrá à sus hermanos con la virtud de sus oraciones, con la dulzura de sus discursos , con la fortaleza de sus exemplos. En lugar de mirar su Dignidad como un pretexto honroso para el descanso y el regalo , parece que no usa de su Libertad sino para entregarse al espiritu de penitencia que lo ánima, y para formar aquellos santos Religiosos , que habian de ser fecunda semilla de tantos otros. El olor de las virtudes que practícan , se exála en breve tiempo por todas partes : de todas ellas acuden à ver como vivirian los Angeles en la tierra , si vinieran à habitarla en cuerpo mortal. En-

(a) Ep. 2. ad Cor. c. 12.

Entre tanto camina Bernardo à paso largo , y se adelanta hácia el termino : sube como el Profeta de virtud en virtud , adelanta sus elevaciones hasta el Dios de Sion , (a) y dexa de ser exemplo à sus hermanos para ser la admiracion , el asombro , el pasmo. En breve le admiran ya todos Apostol en el Púlpito , Profeta en los sucesos venideros , en los mas oscuros lugares de la Escritura Interpretere iluminado , en los Consejos oraculo , en la discrecion de los espíritus Maestro , un Moyses en la intrepidez de corazon , un Elías en la autoridad sobre las lluvias , en la tolerancia de los oprobios un Michéas , en el trato familiar con el Señor un Eliséo , en las lagrimas por los pecados del pueblo un Jeremías : finalmente él es modelo de todas las virtudes , y fiel depositario de todas las gracias. Se considera obligado en fuerza de la profesion de su Regla à copiar en sí todas las virtudes , y hacer revivir en sí mismo y en

SUS

(a) Psal. 83. v. 8.

sus Monges todo el espíritu del Patriarca San Benito. Tiene muy presente la reprehension terrible , que dió Jesu-Christo à aquellos perfidos Hebréos , que gloriándose de traher su descendencia de Abrahán , desmentian con sus obras el glorioso titulo de hijos suyos. (a) Ved ahí lo que le hace repetir con tanta freqüencia aquellas palabras, que se hicieron despues tan famosas : *Bernarde, Bernarde, ad quid venisti?* (b) Bernardo, Bernardo , acuerdate de lo que viniste à hacer en la Religion ? Palabras capaces ellas solas de hacer llenar las arduas obligaciones de un Monge , y que no desmienta con sus obras la descendencia de nuestro Santo , si las tiene siempre fixas en su memoria , repitiendolas con freqüencia , y aplicandose todo el énfasis , que incluyen , para abatir el amor propio, para domar la concupiscencia, y para hacer ver , que se desnudó , como nuestro Santo , de la voluntad en las puertas del Monasterio.

Pe-

(a) Joan.c.8.v.39. (b) Guill.in vita S.Bern.lib.1.c.4.

Pero por mas que Bernardo procura sepultarse vivo en el desierto , el Señor que lo tenia destinado para brillante antorcha de todo el Orbe Christiano , lo da à conocer en todo él. Cada dia llegan nuevas reclutas de Soldados de Jesu-Christo, que vienen à alistarse en los estandartes de Bernardo. Los Reyes , los Principes , los Obispos concurren como otra Reyna de Saba , à oír la sabiduria del nuevo Salomon. Aquel Valle inculto y aspero , llamado comunmente el Valle de los Axenjos, se convierte en Claraval, en escuela de la Religion , en seminario de Santos. La primera habitacion es muy estrecha : es preciso construir un edificio nuevo capaz de contener hasta setecientos Religiosos, que se juntarán, segun la expresion de la Escritura , (a) como un solo hombre , y que en efecto no tendrán sino un corazon y una alma. Mas este edificio tan vasto no podrá à breve tiempo con tener los hijos de Bernardo:

(a) Act. Ap. c. 4. v. 32.

do : será preciso enviar à fundar nuevas Colonias: los Reynos pedirán de todas partes al Santo Abad hijos formados de su mano , para animar en ellos la piedad , y para hacer refloreceer la Religion. La Francia , España, Portugal , los Países Baxos , Inglaterra , Saboya , Italia , Alemania , Suecia , Hungría, y Dinamarca verán resucitado en sus Dominios todo el fervor primitivo , y toda la perfeccion de la vida Monastica , luego que entren en ellos los Monges de Claraval. Tendrá Bernardo el consuelo de ver antes de su muerte mas de ciento y sesenta Monasterios de su Filiacion , animados todos con su espíritu , y llenos de hijos , verdaderos imitadores de sus virtudes. De estas fuentes tan puras saldrán tantos Santos , que llenarán de admiracion al Universo : à ellas acudirán los Grandes del siglo à beber las aguas saludables de la doctrina y de la perfeccion : los mismos Principes preferirán el oprobio de Jesu-Christo à la pompa de los Egipcios ; y

los

los que habitaban los Palacios de los Reyes abrazarán la pobreza y la mortificación : de estas fuentes como de un nuevo Cenáculo, saldrán tantos Prelados admirables , que sostendrán la Iglesia con su zelo , la ilustrarán con su doctrina, la santificarán con sus ejemplos. O ! ; qué no pueda yo desde aquí abrir à vuestros ojos el Cielo , y haceros admirar à Bernardo en la Gloria dichoso padre de tan gloriosa posteridad, y rodeado de una multitud innumerable de hijos suyos ! Se cuentan en otras Congregaciones los nombres de los sujetos , que se hicieron recomendables : no espereis aquí, que yo los nombre. ¿ Ignorais acaso que su multitud confunde , y que es imposible su enumeracion ? Haced juicio de esto , despues de mas de cinco siglos , por el espectáculo , que actualmente teneis delante de los ojos. Toda esta magnificencia , que se presenta à vuestra vista : esos sepulcros de marmol , el uso de tantos privilegios de los Sumos Pontífices , y el goce de tantas dona-

ciones Reales os están diciendo , que como allá en Claraval , se veían despues concurrir de todas partes à este sitio los Principes , los Obispos , y los Pueblos à admirar la santidad de sus Monges. Aquí se formaron tantos Varones insignes , tantos Prelados , que fueron el honor de nuestra Nacion por su zelo , por su vigilancia , por su santidad. Aquí :: pero os molestaria demasiado , si intentára referiros por menor las preeminencias , los privilegios , las grandezas de este Monasterio, fundadas todas en la observancia y santidad de sus Religiosos. Conservad Dios mio, conservad hasta el fin de los siglos en esta santa casa el amor al retiro , la union pacifica , el gusto en la oracion y en la penitencia , para que nunca falten à nuestra vista verdaderos hijos y herederos del espiritu de Bernardo, que con sus exemplos nos exhórtan vivamente à seguir el camino de la perfeccion , y las maximas del Evangelio.

Mas nada hace formar tan justo, y tan ele-

vado concepto del extraordinario merito y eminente santidad de Bernardo, como los grandes, importantes, è innumerables servicios, que hizo à la Iglesia. Sale de su retiro vestido pobremente; y su exterior dulce y mortificado prepara los corazones à la gracia. Al verle quedan todos persuadidos de que en un hombre tan manifestamente enviado del Cielo, el zelo produce las correcciones, la justicia le inspira los juicios, la sabiduria arregla los consejos, la verdad pronuncia los oráculos, y la piedad conduce todas las cosas. Ved ahí lo que lo hace oraculo del mundo Christiano: mediador y árbitro de todas las diferencias: objeto de veneracion à los Papas y à los Reyes, y de admiracion à todos los Pueblos: el Predicador mas fervoroso de la Cruzada contra los Infieles: el Apostol de la Francia, Italia, y Alemania: el Dios de toda la tierra, como Moyses lo fue de Pharaon. (a) Vosotros no espereis una relacion

E 2

exácta

exácta de lo que trabajó en beneficio de la Iglesia. ¿ Los limites de un discurso podrán acaso contener los trabajos de mas de quatro años ? La gloria de los Apostoles es, que ni decir se pueda todo lo que hicieron. Representáos à los Prelados de Francia juntos con el Rey y otros Principes en el Concilio de Etampes para deliberar sobre una eleccion dudosa de Sumo Pontifice , que divide la Iglesia. Qué asunto mas arduo ? Qué decision mas importante ? Qué determinacion mas necesaria ? Pero qué partido abrazará esta Congregacion tan respetable , en una coyuntura tan delicada ? Vedle aquí. Convendrán todos en hacer à Bernardo el árbitro supremo de esta grande diferencia. En vano temblará , en vano opondrá la obscuridad de su profesion, en vano representará su pequeñez como Jeremías : (a) la obediencia le precisará à pronunciar ; y su decision será la de toda la Iglesia. Hablad Santo
 glo-

(a) Cap. 1. v. 6.

glorioso con la justicia y sabiduría , que habeis recibido de Dios : hablad para honor de vuestra profesion, para gloria de toda la Iglesia, para sosiego de todos los Fieles : hablad, que todos los siglos venideros se admirarán al ver , que un humilde Religioso consigue con sus virtudes todo el peso de las Dignidades , con su palabra toda la autoridad de los Concilios, con su zelo toda la fuerza del Espiritu Divino : porque vos seréis el Organo de la Iglesia , el defensor del verdadero Papa , y el pacificador del Orbe Christiano. El habla , él pronuncia en favor de Inocencio II. ; y todo el Concilio venera como oraculo su decision, y declara por Anti-Papa al usurpador Anacleto.

Pero era nada haber comenzado la obra: encargasele perficionarla. Qué viages, qué fatigas, qué trabajos no son menester para conseguir una empresa tan difícil ! Mas el Abad de Claraval vence con su zelo todas las dificultades: pasa, corre, vuela por todas partes:

escribe , disputa, exhôrta, amenaza, confun-
 de à los hombres mas eloqüentes , atrahe à
 los mas obstinados , persuade à los unos con
 su zelo, muda con sus virtudes à los otros, y
 por los frutos de sus inmensos trabajos tiene
 finalmente la gloria de dexar sin fuerzas à
 Anacleto , y de restablecer à Inocencio so-
 bre su Trono.O !; con qué perfeccion se vió
 cumplida en nuestro Santo aquella grande
 promesa de Jesu-Christo à sus Discipulos,
 quando les dixo : Yo os daré en la presencia
 de los Reyes una fuerza y una sabiduria, à la
 qual no podrán resistir vuestros enemigos!(a)
 En efecto la voz de este Profeta quebranta
 los Cedros del Libano, conmueve los desier-
 tos, y resuena en medio de los Pueblos. Tan
 grande es su autoridad en reprehender los
 vicios, que no parece sino que el Cielo lo ha
 establecido Censor de las costumbres de su
 siglo. ¿ Qué de diferencias entre los Princi-
 pes compuestas por su sabiduria ? Qué de
 car-

(a) Luc. 21. v. 15.

cartas escritas para restablecer la disciplina y la piedad? Qué de viages para restituir la paz à la Iglesia? ¿ Se quiere conseguir del Rey de Inglaterra una determinacion favorable à Inocencio II.? Bien pronto la conseguirá Bernardo, haciendole temblar como pecador. ¿ Se trata de vencer la obstinacion del Duque Guillelmo, el mas terrible fautor del Cisma? Bernardo pasará dos veces hasta Aquitania para este fin; y al ver que su voz tan poderosa con todos los otros nada puede hacer con este espiritu rebelde, amenazará con el poder del Hombre-Dios à estotro Jeroboán, le presentará el Sagrado Cuerpo de Jesu-Christo; y arrojando fuego por el semblante y centellas por los ojos, le hablará en tono tan imperioso y tan terrible, que atemorizado el Duque, caerá derrivado en tierra medio muerto: de esta suerte mas feliz nuestro Santo que el antiguo Profeta, obligará à este Principe Cismatico à deponer su furor, y à reunirse à la Iglesia: de Lobo se

convertirá en manso Cordero , y de famoso pecador pasará à ser modelo de la mas austé-
 ra penitencia. ¿ Se ha de sostener la eleccion
 de Inocencio contra la eloqüencia del Car-
 denal Pedro de Pisa ? Bernardo hablará con
 tanta energía , que desvanecerá en presencia
 del Rey de Sicilia todas las razones de aquel
 Prelado reputado por el hombre mas elo-
 quente de su siglo. ¿ Se intenta hacer desis-
 tir de sus pretensiones à Lothario Rey de
 Romanos ? Apenas se verá con el Rey el
 Abad de Claraval , quando todo quedará re-
 glado à satisfaccion del Papa. Renace la
 tranquilidad en todos los lugares por donde
 pasa. Con su autoridad y sabiduria reconci-
 lia al Pueblo de Reims con su Arzobispo , à
 Estevan Obispo de París con Luis el Craso
 Rey de Francia, à Luis el Joven con el Con-
 de de Champaña, à los de Pisa con los Geno-
 veses , à Conrado Duque de Suavia con el
 Emperador. Hasta el mismo Gregorio elegi-
 do por los Sediciosos despues de la muerte

de Anacleto para perpetuar la turbacion, no puede resistir à los avisos del Santo Abad, va de noche à buscarle , y depone à sus pies su fantasma de Pontificado.

Mas no penseis, que con extinguir el Cisma, se satisface su zelo. Tiene Bernardo un corazon insaciable. Los vivos deseos de procurar la gloria de Dios, y de estender el Reyno de Jesu-Christo le obligan à interesarse en todos los negocios de la Iglesia ; y como si en él solo hubiera recaído el cuidado de toda ella, se halla en todo, piensa en todo, todo lo ordena, todo lo remedia. Protege en todas partes la inocencia , persigue la injusticia , clama contra los escandalos, se opone con el valor de un Bautista à las empresas de un Soberano , que abusa de su poder para turbar el ministerio de los Pastores , y para disipar los bienes de la Iglesia. Por otra parte hace reflorar la hermosura del desierto por el cuidado que tiene de conservarla en su Orden , y de restablecerla en todas las

otras. No se contenta con introducir la observancia en Comunidades relaxadas, sino que hace revivir en los Claustros aquel espíritu primitivo, aquella herencia preciosa, que habian recibido en otro tiempo de sus gloriosos Patriarcas y fundadores. El mismo Papa se llena de admiracion al ver la pobreza, el silencio, la mortificacion de los Monges de Claraval, cuyo aspecto penitente hace correr las lagrimas à toda la Corte Romana, pasmada de ver que ni uno solo de tanto numero de Monges levanta siquiera los ojos para satisfacer una curiosidad tan ligera. Pero era poco haber restablecido la paz en la Iglesia. Un Apostol sabe llevar à perfeccion toda justicia, y lo que sería obra de muchos hombres juntos, no es mas que una pequeña parte de sus ocupaciones; y así Bernardo despues de haber asegurado contra los murmuradores el Soberano Sacerdocio en Aaron como Moyses, (a) pone en salvo al

Pue-

(a) Num. 17.

Pueblo de Dios contra las seducciones de Balaán. (a) Como no habia sido menos destinado para confundir el error, que para combatir la iniquidad : ni menos elegido para ilustrar la Iglesia, que para pacificarla ; parece que el Señor no permitió, que la heregía fuera en su tiempo tan sutil, y la ignorancia tan comun, sino para hacer mas brillantes las victorias de Bernardo, y mas admirable su sabiduria.

Pedro Abaelardo celebre Doctor por la viveza de su ingenio, por su brillante erudicion, y por la sublimidad de su espiritu, quiso sujetar la Fé à nuestra razon, y hacer palpables los mas elevados Misterios de nuestra Religion : à breve tiempo comenzó à rasgar la Tunica de Jesu-Christo, y à suscitar de nuevo los antiguos errores de Arío, de Pelagio, y de Nestorio. (b) Los Fieles seducidos por sus apariencias de piedad, por la ostentacion de su sabiduria, y por la novedad

19

F 2

siem-

(a) Num. 24. v. 14. (b) S. Ber. Ep. 330. 331. & seq.

siempre peligrosa en materias de religion, comenzaban ya à seguirle , y apartarse de los caminos santos de nuestros padres; quando este enemigo de la Cruz de Christo enfurecido à vista de las exhòrtaciones amorosas, y de las correcciones Christianas de nuestro Santo,(a) desafia con arrogancia al Pueblo de Dios, como en otro tiempo el Gigante de los Philistéos : (b) pero la insolencia de este Heresiarchâ prepara al Abad de Claraval el mayor triunfo. En efecto representáos à Bernardo disputando contra él en el Concilio de Sens; y le veréis disipar sus engañosas ilusiones , descubrir con claridad sus disimulados errores , reducirle en presencia de los Pontifices del Señor al mas vergonzoso silencio, y obligarle à reparar despues con su retratacion el escandalo , que habian causado sus perniciosos Dogmas. Queda victoriosa la Fé por la palabra de un Solitario aplicado únicamente à la ciencia de los Santos , y mudo el

(a) Idem Ep. 337. (b) 1. Reg. c. 17. à v. 8.

el error en la boca de un Filosofo sutil, lleno de orgullo , y el mas versado de los de su siglo en el arte de la disputa. Victoria verdaderamente ilustre ! Ella nos hace ver claramente, que la verdadera sabiduria no consiste en disputar con porfia, no en aquella ciencia vana que ensobervece, no en las palabras artificiosas de eloqüencia humana; sino en la sumision, en la humildad, en el santo temor de Dios, en la virtud. Ella nos enseña tambien que aun en los asuntos mas arduos debemos poner mayor confianza en la eficacia de la oracion, que en la ciencia adquirida con el trabajo y con el estudio. Así lo enseña nuestro Santo, (a) así lo practica, y así consigue el triunfo de todos los enemigos de la Iglesia. Pedro de Bruis, y Henrique su discípulo quedan confundidos por él, no menos que Arnaldo de Brescia, y todos sus sequaces : combate con el mismo valor à otros Heterodoxos llamados Apostolicos : se opone con el

mis-

(a) Lib. 4. de Consid. c. 4. n. 12. (a)

mismo zelo à Gilberto Porretano, y à Eón de la Estrella, y los hace condenar en el Concilio de Reims: destruye, para decirlo de una vez, todas las novedades profanas, que se levantan en su tiempo contra la pureza y simplicidad de la Fé.

O gran Dios! quán admirable es vuestra sabiduria en los Santos! O!; quánto se adelanta en vuestra escuela, exclama el mismo San Bernardo, quando se oyen con docilidad vuestras saludables instrucciones! *Heu! quám cito discitur, ubi Deus Magister est.* ; Quien creyera, que el Solitario Bernardo sin otro estudio, por decirlo así, que la oracion: sin otra escuela que el campo: sin otros Maestros, como él mismo confiesa, (a) que las Encinas y las Hayas, habia de ser la luz de la Fé y el apoyo de la Religion! Pero qué no puede la santidad! Qué no se consigue con el poder y eficacia de la oracion! Felices los que se dedican à este estudio para conseguir el cono-

-sim

ci-

(a) Guill. in vita S. Bern. lib. 1. c. 4. (6)

cimiento de Jesu-Christo , para exercitar la Fé sobre la profundidad de sus Misterios, para animar la piedad por la uncion de su espíritu, y para aumentar el fervor por la consideracion de sus beneficios. Tal debe ser, Catolicos , nuestra aplicacion y nuestra sabiduria; porque el Divino Maestro para instruir à una alma Christiana, y para conducirla en los caminos del Cielo, no se digna hablarla sino en la soledad del corazon, y en el silencio de la oracion. Ved ahí la conducta que observa nuestro Santo, bien diferente à la verdad de la que pretenden introducir con erróneas máximas los Sabios del siglo : porque segun ellos la oracion molesta: la meditacion de las cosas espirituales no merece el nombre de estudio, ni el cuidado de los negocios temporales el de distraccion: con el ayuno se debilita el espíritu: leer libros de devocion es entretenimiento de simples: aplicarse à especulaciones esteriles y profanas es la ocupacion de las almas grandes: pareceles en fin que no
hay

hay ciencia menos noble, que la de la salvacion. Pero venid Sabios del Mundo , venid, y aprenderéis por el exemplo de nuestro Santo , que Dios es un Maestro, que sabe remunerar los trabajos de los que le consagran el tiempo ; y que no podemos ser verdaderamente sabios , sino es por los medios , que pueden hacernos Santos.

Tal es la gloria particular de Bernardo. La Sabiduria eterna , que se complace en instruirle por sí misma , le descubre los sentidos mas elevados de la Escritura ; y hace que hable de las cosas Divinas como un Angel baxado del Cielo: que conozca, que vea, que toque , digamoslo así , con las manos las mas altas verdades de nuestra Religion : que sondée su profundidad, alcance su elevacion, descubra sus Misterios , explique sus dificultades : que los ojos de su alma penetren al traves de las sombras y velos de la Fé, y contemplen descubiertamente lo que el estudio de muchos años, y la leccion continua de libros

bros no manifiestan à los Sabios sino imperfectamente, y entre mil nubes de obscuridad è incertidumbre. Le comunica así mismo aquel espíritu de inteligencia, aquella erudición profunda, aquella suavidad inexplicable, que demuestran no menos la excelencia de su espíritu, que la pureza de su corazón. Mas en donde? Oídlo: en el piadoso silencio de una Celda, en el santo horror del Yermo, en el fervor de la oración: de aquí saca nuestro Santo aquellas luces admirables, aquellos conocimientos sublimes, aquel estilo, aquel modo de escribir, que no parece sino un extracto, un compendio de los Divinos libros: de aquí saca también aquella mocion y dulzura espiritual, que se experimenta en todos sus escritos: efecto de aquel abrasado amor de Dios, que inflamaba su corazón. Escritos verdaderamente admirables! Ellos nos obligan à considerarle como uno de los antiguos Doctores, y Padres de la Iglesia. Leed sus

G

obras

obras , y le veréis explicar el inefable Misterio de la Trinidad con la profundidad de un Hilario , la gracia y libre alvedrío con la solidez de un Agustino , la Encarnacion del Verbo con la erudicion de un Cirílo : en una palabra , le veréis reunir en ellas todos los diferentes caractéres de aquellos Maestros de la Religion , y renovar en su persona todo el espíritu, y todas las virtudes de sus predecesores. Escritos llenos de dulzura y de piedad, cuya leccion propone San Pio V. (a) à los Monges del Cistér, como uno de los medios mas propios para hacer reflorcer en su Orden el vigor de la disciplina Monastica, y la observancia de su Regla. Escritos devotos , de cuyas sentencias se sirve San Buenaventura para hermosear su excelente libro de meditaciones de la vida de Jesu-Christo; en el qual además de proponer à nuestro Santo por modelo, le llama eloqüentísimo, lleno del

(a) Bulla ex innumeris.

del espíritu de sabiduría , è ilustre en santidad. (a) Escritos en fin que tuvieron fuerza para hacer desiertas las Ciudades y poblar los desiertos , por un efecto contrario de aquella eloqüencia humana , que habia en otro tiempo sacado à los hombres de los bosques , y enseñadoles à vivir en sociedad.

Despues de todo esto , ¿ qué podemos desear en Bernardo, para que sea semejante en todo à los Apostoles, sino que su mision fuese acompañada del Don de milagros ? Pues esta es tambien su grande gloria. El heredó el poder con su Legacia. Los hombres, dice San Agustin, se explican con palabras ; pero las palabras de la Magestad Divina son hechos maravillosos. Se complace en hacerse oír con esta ruidosa, aunque muda voz, quando en los dias de su misericordia produce estos hombres extraordinarios, à quienes anima con su espíritu, y à quienes comunica la ple-

G 2

ni-

(a) In medit. Vitae Christi cap. 36.

nitud de su poder para la execucion de los grandes fines , à que los destina. Pues qué poder no comunicaria el Señor à un Santo destinado para tan grandes empresas ? ¿ A un Santo , que reunió en sí mismo , dice el Angelico Doçtor Santo Tomas , (a) todas las virtudes , y todos los oficios de todos los Ordenes de los Angeles ? ¿ A un Santo , que llegó à admirarse de la multitud de los milagros , que obraba el Señor por su ministerio ? ¿ A un Santo , à quien el Eminentísimo Baronio llama Varon verdaderamente Apostolico , y ornamento de toda la Iglesia ? (b) ¿ A un Santo , de quien dice otro Cardenal , (c) que obró mayor numero de milagros , que ninguno de los Santos , cuyas vidas están escritas ? ¿ A un Santo finalmente , à quien Dios jamás negó cosa alguna de quantas le pidió ? (d) Mas no espereis la relacion de tantos

(a) Serm. de S. Ber. (b) Annal. an. 1153.

(c) Bellarm. tom. 2. controv. lib. 4. cap. 14.

(d) In vita S. Bern.

tos famosos sucesos, que han sido, y son aun la admiracion del mundo. Hacer una enumeracion exácta de sus prodigios , sería nunca acabar , y empeñarse en practicar lo que dexaron de hacer vencidos de la muchedumbre algunos Varones piadosos, que lo intentaron.

Permitidme sin embargo , que os diga para vuestro consuelo , y para vuestra mayor edificacion , que el mayor y mas asombroso de todos sus milagros fue el mismo San Bernardo : porque ¿ qué prodigio no es ver un hombre extenuado por los santos excesos de penitencia, debilitado el estomago , estragada la salud , el cuerpo tan arruinado , que al parecer ya no tiene de hombre sino la figura, cargado al mismo tiempo con el peso de los negocios públicos y particulares, y obligado à condescender con una infinidad de Pueblos , que se apresuran por oír de su boca la palabra de Dios : con todo genero de enfermos , que recurren à él por su curacion: con
los

los presentes, que le solicitan: con los ausentes, que le consultan: con los Principes, con los Obispos, con los Cardenales, con el mismo Papa, que acuden en sus dudas à solicitar sus consejos, venerandolo como oraculo de todo el Universo? ¿ Qué prodigio no es verle entre tanta multitud de gravísimas y penosísimas ocupaciones, atender à la fundacion y régimen de tantos Monasterios, componer el importante tratado, que nos dexó, sobre la gracia y el libre alvedrío, la exhòrtacion à los Caballeros del Templo, la admirable obra del Cantico de los Canticos, y la mayor parte de sus vastos escritos? ¿ Y qué fatigas, qué viages, qué poder, qué solicitud, qué zelo, qué sabiduria no pedia por otra parte el desempeño feliz de una infinidad de asuntos, todos distintos, todos graves, todos de conseqüencia; pero desempeñados todos por nuestro Santo con la mayor felicidad y prontitud? Parece que el siervo en cumpli-

mien-

miento de la prediccion de Jesu-Christo, (a) hace iguales y aun mayores prodigios, que el Señor. ¿ Pues qué para llegar à esto, no es necesario , como con un motivo semejante decia el mismo San Bernardo, (b) tener un espiritu y un zelo verdaderamente Apostolicos ? O ! *virum Apostolicum , quem talia nobilitant signa Apostolatus sui!*

Despues de tantos trabajos ¿ piensa por ventura nuestro Santo en gozar entre las delicias del descanso el fruto de sus conquistas ? ¿ Se le ve acaso agravar el Yúgo del Señor sobre los otros , y aligerarlo para sí : hacer consistir su penitencia y su merito en quejarse de los trabajos , y en reparar sus fuerzas con el sueño y con el regalo ? Ha ! Bernardo aunque oprimido de tantas fatigas, y de las enfermedades que padece, no busca
en

(a) Joan. 14. v. 12.

(b) In vita S. Malach. cap. 19. n. 44.

en su ministerio como otro Pablo sino los sufrimientos. Si corre de Iglesia en Iglesia y de Reyno en Reyno, es por necesidad, no propia, sino pública: si trabaja, es por zelo: si descansa, es en la oracion: si padece, es con alegría: si vive, es casi por milagro: si anuncia al mundo las grandes verdades que se le manifestaron en la soledad, es sin afectacion, y con una simplicidad llena de mocion y de fuerza: penetrado vivamente de la mas profuna humildad, y enemigo de toda alabanza, habria sin duda rasgado sus vestidos como el Apostol, (a) si hubiera encontrado otros Licaonios, que hubiesen querido ofrecerle algun incienso profano, como à Dios de la palabra. Y à la verdad si él hubiese mirado la Catedra de Moyses como medio para conseguir la elevacion, hubiera podido elegir entre los muchos Obispados, que le fueron ofrecidos, la Silla de Milan, en la
 qual

(a) Act. Ap. cap. 14. v. 13.

qual por su eloqüencia , por su dulzura , y por su santa libertad en reprehender los Reyes , hubiera sido digno sucesor del grande Ambrosio. Mas el humilde Bernardo pone toda su gloria como Gedeon, (a) en vivir como el menor y el mas abatido en la casa del Señor; y zeloso de la obediencia y humildad Religiosa teme tanto el Obispado para sí, quanto le respeta en los otros. ¿ Pero podrá ser , que lo empeñen los intereses de su Orden en lo que no lo han empeñado los suyos; y que se dexé llevar de aquella disimulada codicia , que con el nombre de providencia pasa por desinterés , y con el pretexto del bien de los otros hace rico en comun al que hizo profesion de ser pobre en particular? O Christianos ! no conoce Bernardo estas sutilezas. ¿ Qué no hubiera podido esperar del reconocimiento del Papa Inocencio , à quien habia asegurado sobre el Trono Pontificio, y

H

del

(a) Judic. cap. 6. v. 15.

del afecto del Sumo Pontifice Eugenio, que habia sido de su Orden, y uno de sus discipulos? ¿ Qué momento mas favorable para solicitar gracias que aquel, en que estos dos Pontifices honraron su Monasterio con su presencia? Pero nuestro Santo, que jamás anduvo en seguimiento del oro, ni puso sus esperanzas en los tesoros de la tierra, no quiere valerse de tan favorables ocasiones, persuadido altamente de que la fatiga del trabajo, la obscuridad del retiro, y el amor à la pobreza son los verdaderos tesoros de los Religiosos, y toda la gloria de los Solitarios. (a) Así llega Bernardo à ser la admiracion de todos por su pobreza extremada, y el ornamento del Claustro por su desinterés y despégo de las cosas de la tierra. De este modo junta los ministerios mas brillantes con toda la perfeccion Religiosa, la autoridad de Apostol con el retiro de Solitario, y

Isb

to-

(a) De Offic. Episcop. cap. 9. n. 37.

(5)

todo el espíritu de Monge con el zelo y espíritu de Apostol: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.*

Y à vista de los triunfos de Bernardo, quales son, Catolicos, vuestras reflexiones? Si la calidad de hijos de la Iglesia nuestra Madre puede aun renovar vuestra ternura: si el carácter augusto de hijos de Dios y hermanos de Jesu-Christo puede aun elevar vuestros sentimientos, ¿ no os llenaréis de gozo al considerar las victorias de Bernardo contra el Cisma, contra el error, contra la relaxacion, contra la ignorancia, y contra todos los enemigos de Jesu-Christo y de su Iglesia? ¿ Quál debe ser vuestra admiracion, y vuestro reconocimiento à un Santo, que trabajó tanto para la santificacion de las almas, para gloria del nombre de Dios, y para aumentar el numero de vuestros hermanos? O Dios mio! no permitais, que nosotros seamos unos admiradores esteriles de sus

obras. Es justo , así es , que nosotros anime-
 mos nuestra Fé à vista de las grandes mara-
 villas , que Dios ha obrado por el ministerio
 de Bernardo ; pero tambien lo es , que noso-
 tros avivemos nuestro fervor à vista de sus
 grandes exemplos: porque en vano estaremos
 en el seno de la Iglesia por la profesion de
 una misma Fé , y por la participacion de los
 mismos Sacramentos, sino merecemos, como
 dice San Agustin , ser admitidos algun dia
 en el Cielo por el privilegio de la inocencia,
 ò por los frutos de una conversion sincera.
 En vano admiraremos en nuestro Santo el
 rigor de sus austeridades , de su pobreza, de
 sus ayunos, de su retiro, de su silencio; si no-
 sotros con un espiritu distrahído y disipado
 nos entregamos ciegamente à la delicadeza
 y al regalo. En vano admiraremos el zelo de
 un Apostol, que sacrificó su reposo y su mis-
 ma vida para ganar almas à Jesu-Christo ; si
 nosotros tenemos la desgracia de pervertir-
 las

las con nuestros malos exemplos. Finalmente en vano publicaremos las alabanzas de un Santo, que poseyó todas las virtudes hasta la mas alta perfeccion; si no aprendemos de él à practicarlas segun nuestra obligacion y nuestro estado. Levantad pues la vista, mirad à este excelso Patriarca. Ved ahí el modelo de toda vuestra conducta. Ni os intimideis, os ruego, à vista de una vida verdaderamente monstruosa, como la llamó el mismo San Bernardo. (a) Vosotros podeis imitar todas sus virtudes segun las reglas de vuestro estado, y segun vuestras fuerzas: su pobreza, apartando el corazon de los bienes cadúcos y perecederos de la tierra: su humildad, reprimiendo los sentimientos de orgullo y los deseos desreglados de ambicion: su zelo, con las obras de caridad: su fortaleza, con la paciencia y resignacion: su dulzura, con vuestra generosidad en perdonar: sus auste-

(a) Ep. 250.

austeridades, con los ejercicios de penitencia: su pureza, con la mortificacion de los sentidos: el fervor de su oracion, con vuestra perseverancia en orar: en fin vosotros seréis fieles à vuestra vocacion, y perfectos imitadores de nuestro Santo, procurando ser agradables à Dios, útiles al próximo, y atentos à cuidar de vosotros mismos: porque en esto consiste segun la expresion del mismo San Bernardo, (a) toda perfeccion y toda la grandeza de una alma Christiana, que desea servir à Dios, y participar algun dia de la eterna Bienaventuranza, que es la felicidad que os deseo. Así sea.

(a) Serm. 57. in Cant. Cant. n. 11.

FIN.

